

Miranda 11/07/2009 Central nuclear / Tras la decisión del gobierno

El Colegio de Ingenieros cree que cerrar Garoña elevará el coste de la electricidad

Duda de la conveniencia de poner fin a «una instalación modélica a nivel internacional y en perfectas condiciones de operación segura»

Europa Press

El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos considera que una de las consecuencias «a corto plazo» de la decisión del Gobierno de cerrar Garoña será la elevación del precio de la electricidad, puesto que actualmente dicha central aporta energía de bajo coste, que si se cierra, tendrá que ser sustituida por otras tecnologías de mayor coste. Así, no comparte esta decisión del Ejecutivo y pide la apertura de «un debate profundo» sobre el marco energético en España. A juicio del Colegio es necesario recurrir a todas las fuentes energéticas disponibles en la proporción adecuada. Asimismo, recuerda que la dependencia energética de España es todavía superior al 80 por ciento, lo que obliga a importar grandes cantidades de gas y de petróleo.

A los ingenieros también les llama la atención que se haya tomado esta decisión, porque «la mayoría de los países desarrollados, después de un extenso análisis, están planificando un retorno a la generación de origen nuclear por sus evidentes ventajas». Algunos están construyendo nuevas centrales nucleares y otros como Suiza, Holanda, Japón, EEUU están prolongando la vida de las ya existentes.

Por este motivo, no entienden por qué se propone el cierre de «una instalación modélica a nivel internacional, y en perfectas condiciones de funcionamiento seguro», como avala el informe del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN). Así, creen que el cierre de la central proyecta a nivel internacional «una imagen de inseguridad jurídica que en nada beneficia a España ante los inversores y los mercados internacionales».

También ayer, desde el Foro Nuclear, destacaron la «histórica» decisión de Italia, que ha iniciado el proceso para dar luz verde a la energía nuclear en el país, que ha abierto un periodo de seis meses para seleccionar las ubicaciones de los nuevos reactores (entre 8 y 10).

Por otro lado, el presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid, José Rolando Alvarez, reiteró ayer su rechazo ante el «error» que supone el cierre de Garoña y pidió un debate nacional sobre el futuro de la energía nuclear «en el que, con toda la información», los españoles decidan.



El anuncio del cierre de la central nuclear de Garoña en 2013 sigue generando posiciones contrarias.

DB